

Daniel Giralt-Miracle: «Subirachs», *Guadalimar*, 1 de febrero de 1976, p. 64

José María Subirachs, que en cierto modo es el escultor de la ciudad que goza de mayor renombre y popularidad, es de nuevo actualidad por varios motivos. Por la puerta esculpida que ha realizado para la Diputación; por una notoria imagen de San Jorge que recientemente ha colocado en el vestíbulo de la sede central de la Caja de Ahorros Provincial; por los recientes libros aparecidos sobre su obra, el de Corredor-Matheos, de carácter monográfico (*La Polígrafa*) y el de Maria Aurèlia Capmany, titulado *Retrat de l'artista com a escultor adult*, en el que se recoge un larga, rica y profunda conversación entre la entrevistadora-autora y el artista. Pero la verdadera presencia exposicional de Subirachs la tenemos en la Galería Ciento, donde exhibe grabados y dibujos recientes. En los dibujos, tal como constató en últimas exposiciones, da preferencia al simbolismo gráfico, a la composición insinuada. En los grabados, especialmente aguafuertes, construye, a la manera de escultor, bloques compactos, dimensiones volumétricas, proyecciones tridimensionales, que dan mayor relieve al elemento figurativo. El valor del hueco, las insinuaciones eróticas y las riquezas texturales se ponen de relieve en estos grabados y dibujos que, evidentemente, son obras de un escultor.